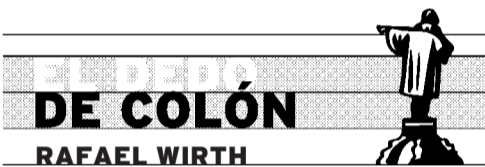


Mínimas victorias



MANÉ ESPINOSA

La zona del Pi d'en Xandri, en Sant Cugat, también participa de los beneficios de la vía verde trazada en Cerdanyola



El Ayuntamiento de izquierdas de Cerdanyola del Vallès y el nuevo Gobierno de la Generalitat han conseguido salvar, en el último segundo y tras unas disputas emergentes, un espacio verde protegido con tanto cariño durante tantos años. Ese territorio que se ha salvado no es, ciertamente, gran cosa. No es el equivalente al Amazonas o a las Montañas Rocosas, para entendernos. Sólo es un espacio simbólico, algo así como un frágil pasillo o caminejo entre campos minados.

La denominada Vía Verda, un corredor en la naturaleza que va desde el parque metropolitano de Collserola, que nace en el sudeste de Barcelona, y llega hasta el parque natural de Sant Llorenç de Munt, es ese territorio que se ha salvado por los pelos.

La vía verde nace en la sierra de Collserola, cruza Cerdanyola y Sant Cugat, se adentra en la sierra de Galliners, entre Rubí y Sant Quirze, sube hasta Sabadell y Terrassa

y acaba en Sant Llorenç del Munt. En la vía verde no se podrá construir, los árboles mecerán sus ramas bajo el viento, los jabalíes cuidarán de sus crías y los conejos y aves de pluma descansarán lejos de toda amenaza.

Parece, evidentemente, una victoria de los ecologistas, de los partidos verdes, de los colectivos de izquierda. Pero, en realidad, esos grupos sólo han conseguido que un pequeño espacio amenazado se haya podido salvar. Si los mediocres sólo le reservaban 400 metros de ancho, los más osados han

Los conformistas presentan como un triunfo la existencia de la vía verde en la zona de Cerdanyola del Vallès

conseguido un corredor de entre 1.000 y 1.500 metros de ancho. Este pírrico triunfo se ha planteado como una victoria de las fuerzas del bien contra el eje del mal, formado por constructores de edificios, carreteras, trenes, túneles y otros espacios de tocho, cemento y asfalto, sean unos u otros privados o de la todopoderosa Administración.

Voy siguiendo desde hace más de treinta años las evoluciones de todos esos espacios que comprenden el corredor verde y los grandes territorios que algunos dicen proteger. Y he observado que disminuyen las ardillas y prosperan los esquirols. Uno no debe ser ingenuo: en realidad cada paso hacia delante es una nueva pequeña derrota de los grupos ecologistas y de sus compañeros de viaje.

Bajo la apariencia de defender la naturaleza, se la va atacando por todos los puntos cardinales. Se limita la entrada a ciertos espacios, como el parque de Sant Llorenç de Munt, pero no se puede evitar un enorme incendio que destruye un diez por ciento de su territorio. Se felicitan los ciudadanos de Cerdanyola de su corredor verde, pero les plantarán en los antiguos campos de viña miles de viviendas, aunque su número haya ido a la baja. Se dan la enhorabuena los conservadores de Collserola de todo lo que hacen, pero se han cargado con unas potentes máquinas caminos ancestrales y han construido unas pistas forestales para que puedan pasar los coches de los bomberos.

Las grandes victorias de Barcelona y de las poblaciones próximas consisten en poder salvar un solo árbol después de haber destrozado deliberadamente todo un bosque.●

METRÓPOLI

BADALONA



Asociarse es poder



JAUME OLIVERAS

Nacida en el barrio de Llefia, pero extendida por toda la geografía badalonesa, La Rotllana es una asociación juvenil promotora de la educación en el ocio y motivada por los signos del compromiso y la solidaridad. En el campo de la educación cívica juvenil de Badalona no hay movida donde no se vislumbre la mano de ese grupo de activistas, que pueden estar tanto en una manifestación por la paz como en la animación de clubs de jóvenes, proporcionando monitores de esplais o promoviendo colonias veraniegas para niños saharauis. Una actividad educativo-social de nota alta.

Invitado por La Rotllana, he ido al IES Júlia Minguell a disertar sobre el movimiento asociativo. El instituto de secundaria es uno de los de nuevo cuño, situado allá donde la ciudad empieza a perder su nombre, con una más que patente actividad cultural alternativa. En ese instituto, la asociación juvenil ha organizado, por sexto año consecutivo, unas jornadas de sensibilización sobre temas de interés general que pueden repercutir en la vida badalonesa. Ese año el ciclo, bajo el lema "Associa't", se dedica al conocimiento y promoción de la cultura asociativa, en un intento de invitar a los jóvenes a la participación, la

La Rotllana es una asociación juvenil motivada por los signos del compromiso y la solidaridad

comunicación y la diversidad de acción como elemento de transformación de los barrios que componen el entorno.

Las jornadas han consistido en diversas presentaciones de la realidad asociativa y de conocimiento histórico de lo que ha significado, de dos mesas redondas con representantes de las entidades culturales y las secciones juveniles de los partidos políticos y de una exposición muestra de la realidad asociativa badalonesa. Quizás uno de los aspectos más destacados de la exposición, indicativo del talante de los organizadores, es la apuesta lingüística que la sustenta, puesto que toda la información aparece redactada en cinco lenguas, como reflejo de la realidad del propio barrio, donde la consolidación de la inmigración interior es interrogada por una fuerte presencia de las nuevas corrientes inmigratorias.

Durante el presente marzo, el IES Júlia Minguell seguirá sus jornadas concienciadoras. Después, de la mano de La Rotllana, la muestra recorrerá diversas entidades ciudadanas, acompañada de diversas conferencias sobre el movimiento asociativo. Una buena respuesta a la realidad de una sociedad que necesita hacer suyo el lema de "Asociarse es poder" que preside toda la campaña.●

JAUME OLIVERAS, ex concejal de Cultura

HOY **TEIK** Mirallers, 7. Barcelona ☎ 93-319-68-75

Rápido

■ Se llama Teik (no "fast food"), un concepto osado que resume la filosofía de este local donde todo está preparado para que te lo comas como quieras y donde quieras. La apariencia de lo que aquí se vende parece sencilla, pero precisamente llegar a esa sencillez supone muchas horas de trabajo y entrega. En este lugar proponen dos tipos de cocina, la étnica y básicamente vegetariana, y la más tradicional. Pero además se preocupan de ofrecer bastantes productos difíciles de encontrar y bien seleccionados. En efecto,

al barrio le faltaba Teik, le faltaba un lugar donde encontrar cocina de mercado para llevar o comer ahí mismo, y para solucionar los ágapes de forma rápida, buena y a buen precio. Humus, taboulé, ensaladas, pizzas, croquetas y la especialidad, las lasañas, son algunas de las ofertas de este "take away" distinto donde también proponen albóndigas, fricandó, macedonia, flanes, pastelitos (¡atención al de zanahoria!) e incluso aperitivos Espinaler, los aperitivos de siempre, de toda la vida. – MARGARITA PUIG



XAVIER GÓMEZ

Un lugar concurrido en la Barcelona vieja

LOS LECTORES OPINAN

Tantas banderas, tantas ideas

■ Me gustaría que, por una vez, la gente se pusiera de acuerdo en cosas esenciales, o simbólicas, depende de cómo se mire. Me explicaré. El otro día, dando un paseo por las calles del Eixample, me di cuenta de que, en los balcones, colgaban banderas de todo tipo: sábanas blancas, unas con crespón negro, otras sin él, banderas catalanas, banderas españolas, senyeres, "estelades", incluso banderas con el arco iris, símbolo de la comunidad gay que frecuenta algunas de estas calles del centro de la ciudad. Me pregunto si no tendría más sentido que todos colgaran un único modelo.

MARIBEL BELSA RODRÍGUEZ Barcelona

Preferencias lógicas

■ En Ferrocarrils de la Generalitat se esfuerzan para que los pasajeros se comporten correctamente. Pero hay un aspecto que todavía no han abordado de forma tajante: el derecho que las personas ancianas, mujeres embarazadas y enfermos o inválidos tienen para ocupar en los vagones los asientos reservados sólo para ellos. Esos espacios los ocupan habitualmente personas mal educadas que no se levantan para ceder esos asientos a las personas que los necesitan. No sirven, por lo que se ve, los carteles humorísticos que ha editado la dirección. Es necesaria la vigilancia sobre el terreno.

MARITA A. SERA Barcelona

¿A quién damos la ropa?

■ Quisiera, desde aquí, alertar a los ciudadanos que, ingenuamente, dejan cada mes sus bolsas gigantes llenas de ropa usada a la entrada de sus viviendas, pensando que llegará a buenas manos y podrán reutilizarla personas que lo necesitan. Es cierto que algunos organismos hacen correctamente ese trabajo, pero hay que vigilar. Otros colectivos, sin autorización y con objetivos nada claros –probablemente se lo quedan o lo revenden–, cuelgan carteles en las casas anunciando la próxima recogida. En ellos no consta ni sello, ni referencia, ni nada fiable. Asegúrense en cada ocasión.

TONI CANALS FREU Barcelona